



Congreso Nacional de Medio Ambiente Conama 2010

Interconectar desaladoras e infraestructuras hídricas, clave para garantizar el agua de forma sostenible

25 nov. 10.- El presidente de la Confederación Hidrográfica del Júcar (CHJ), Juan José Moragues, ha destacado la importancia de complementar los recursos hídricos de diferentes procedencias, y que van desde la reutilización hasta aguas superficiales o subterráneas o desalación. Sólo de esta forma, “se puede asegurar el suministro, con garantía de futuro, incluso con escenarios diferentes y de forma sostenible”, apuntó.

El Presidente de la Confederación Hidrográfica del Júcar explicó el caso de la cuenca del río Mijares, en el sur de Castellón, durante su intervención en la Sala Dinámica organizada por Acuamed que, bajo el título “La desalación: Interconexión y garantía de abastecimiento” ha tenido lugar en el Congreso Nacional de Medio Ambiente, CONAMA 2010.

En esta zona, con desequilibrio en sus recursos hídricos, se trata de “aplicar los conceptos de desalación, interconexión y garantía de abastecimiento”, señaló, aprovechando y conectando infraestructuras ya en servicio o en construcción, como las desaladoras de Oropesa y Moncófar o la balsa del Belcaire, todas ellas desarrolladas por Acuamed.

Asimismo, contribuyen a esta mejor gestión de los recursos otras inversiones, como son la mejora del embalse de Arenós, la modernización de regadíos, con la que se liberan recursos, o la reutilización de aguas residuales, que apenas se utiliza en la actualidad en Castellón.

El debate fue moderado por el periodista de Efe Verde, Arturo Larena, y presentado por el director general de Acuamed, Carlos Massa. Entre los ponentes, además de Moragues, figuraron el subdirector de Gestión de Recursos Hídricos y Planificación Hidrológica de la Agencia Andaluza del Agua, Francisco López; el secretario de la Federación de Entidades de Riego de Alicante y letrado de la Comunidad Riegos de Levante, José Antonio Pérez García; el director de la Mancomunidad de los Canales del Taibilla, Andrés Martínez Francés y Fermín López Unzu, director de Ingeniería y Explotación de Acuamed.



Carlos Massa, en su exposición inicial, realizó un repaso a las actuaciones que en materia de desalación está impulsando el Ministerio de Medio Ambiente, y Medio Rural y Marino, con una inversión de algo más de 2.000 millones de euros, con los que se generan 731 hm³ de agua desalada, de los cuales 325 hm³ proceden de plantas que ya están en servicio, y 308 serán producidos por instalaciones en fase de construcción.

Para Massa, es importante considerar la desalación desde una perspectiva diferente, como “un sistema integrado que permita atender desequilibrios de la demanda en territorios diferenciados”, gracias a la interconexión de diferentes plantas.

“La desalación más la reutilización de aguas residuales regeneradas han contribuido y contribuirán decisivamente en la solución de los problemas de la Costa del Sol Occidental”, ha afirmado, en su intervención, Francisco López, subdirector de Gestión de Recursos Hídricos y Planificación Hidrológica de la Agencia Andaluza del Agua.

En este sentido, López apuntó que la desalación de agua de mar es un elemento de fiabilidad y garantía frente a situaciones de escasez de recursos naturales, sobre todo en zonas vulnerables frente a posibles situaciones de sequía, como es la Costa del Sol Occidental y la población de Málaga.

Además, gracias al hecho de que la mayor parte de la población de la Costa del Sol Occidental se sitúa en zonas de litoral, esta garantía de suministro “no se circunscribe al área de implantación de las instalaciones, sino que, a través de infraestructuras lineales de interconexión paralelas a la costa, algunas ya existentes y otras a ampliar, se puede extender, en el futuro, a prácticamente todo el litoral malagueño.”

El director de la Mancomunidad de los Canales del Taibilla, Andrés Martínez Francés, explicó la experiencia de esta entidad, pionera a la hora de aplicar criterios de interconexión en red de sus diferentes infraestructuras. Este sistema, integrado por conducciones, muchas de ellas reversibles y que suman un total de 500 km de canales cubiertos y 3.000 km de ramales, permite una gestión flexible y eficiente de las infraestructuras gestionadas por la MCT, integradas por dos presas, 6 plantas potabilizadoras, 4 desaladoras, a las que se suma agua procedente de otras 3 plantas, 4 embalses de seguridad, 11 grandes estaciones de bombeo y 176 depósitos.



De esta forma, la Mancomunidad garantiza en toda circunstancia el suministro para 79 municipios, que suman una población total de 2,4 millones de habitantes, con puntas estivales de hasta 3,1 millones.

El secretario de la Federación de Entidades de Riego de Alicante y letrado de la Comunidad Riegos de Levante, José Antonio Pérez García, por su parte, hizo hincapié en el hecho de que, en su opinión, “en nuestra solución no cabe la defensa de un aprovechamiento en contra de otros”, por lo que se pronunció por un modelo que incluya no sólo medidas de trasvases entre cuencas, sino también, y “necesariamente, utilización de aguas residuales y desalación”, que es “el único recurso del que se puede disponer con garantías en nuestra Comunidad Autónoma”, apuntó.

En su opinión, el esfuerzo social que supone impulsar a los regantes a modernizar sus instalaciones no puede depender del aporte de unos recursos inseguros y sin garantías.

Finalmente, Fermín López Unzu, director de Ingeniería y Explotación de AcuaMed, realizó un repaso a las actuaciones que está desarrollando el MARM en materia de desalación, explicando los diferentes sistemas mallado en red que interconectarán estas plantas desde Oropesa, en Castellón, al norte, hasta Campo de Dalías, en Andalucía, en el sur.

Entre las ventajas para los usuarios que ofrece este sistema interconectado se encuentra, según explicó Fermín López, “un mayor ahorro de los costes de explotación al poder realizar la operación de las plantas en su punto idóneo de eficiencia, un aumento de la fiabilidad de la operación al poder suministrar a un usuario desde otra instalación a la asignada en caso de avería o parada programada, así como la creación de una red de generación y distribución de recursos en alta que optimiza la garantía de los abastecimientos”.